

# MÚSICA PARA UN GENIO

Diego QUEVEDO CARMONA



*Quando un compositor se inspira en algo bueno, la música nace con fluidez, las melodías brotan solas, y eso es una gran satisfacción.*

Franz Schubert.



L día 5 de enero de 1891, el Consejo de Ministros concedía a Isaac Peral la licencia absoluta de la Armada, la cual había sido solicitada unas semanas antes a petición propia. A partir de esa fecha, toda la fama que Peral había adquirido en tan poco tiempo comenzaría a desvanecerse casi con la misma rapidez que dos años y medio antes había espumado, pues desde aquel histórico 8 de septiembre de 1888 en que se botaba al agua su submarino en los caños del Arsenal de La Carraca, en olor de multitudes, hasta finales de 1890, en que Peral, amargado por tantas trabas, había decidido poner fin no solo al proyecto del submarino, sino a su propia carrera militar, todo habían sido alabanzas a su ingenio, y honores y homenajes a su persona. Así, autoridades municipales se habían disputado la presencia de Peral para inaugurar monumentos —quizás la más sonada, la asistencia en Vigo para hacer lo propio con el de don Casto Méndez Núñez—, y diversos gremios le hicieron toda clase de homenajes imaginables: desde bodegueros que le invitaban a probar sus vinos para poderle solicitar así su firma en alguna barrica, empresarios taurinos que organizaban corridas de toros en su honor (al invitarle además al palco se aseguraban el cartel de «no hay billetes», porque la gente quería ver a Peral en persona), pintores que le representaron en cuadros, escultores que le tallaron bustos, poetas que le escribieron versos, columnistas que le dedicaron páginas y páginas, infinidad de marcas comerciales —de tabacos, vinos, chocolates, licores, jabones, colonias, y un largo etcétera—, negocios de toda índole —sastrerías, farmacias, imprentas— que usaron su imagen para anunciar sus artículos, el colectivo de españoles en Argentina acuñó medallas con el submarino para



Portada de la *Jota Aragonesa*, de Agustín Pérez Soriano, titulada *Homenaje a Peral*. (Archivo Histórico Nacional).

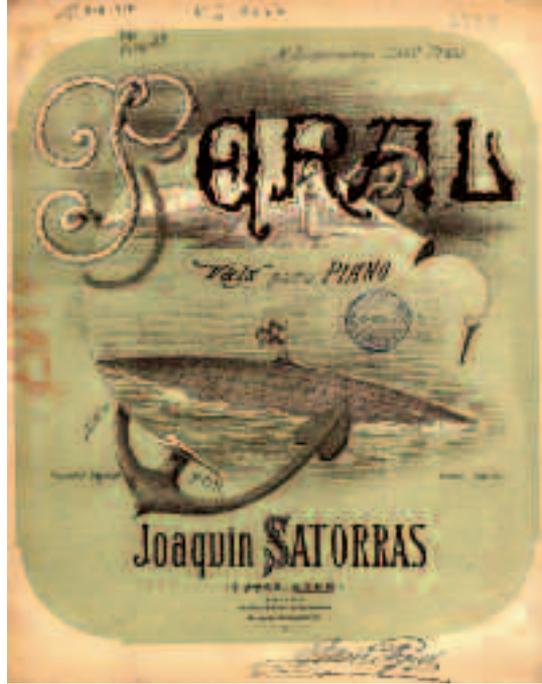
sacar fondos para que Peral construyera otro mejorado, e incluso los presos de la cárcel de Santoña que le hicieron llegar un artístico cuadro elaborado por ellos mismos. De todos esos actos tan variados, en general hay bastante información —o al menos constancia—, pero hubo en concreto un gremio muy numeroso y no menos activo del que bien poco se sabe, pero que también aportó su grano de arena: el de los compositores de música. Ellos se sumarían a los homenajes al insigne Peral de la mejor forma que sabían hacerlo, que no era otra que componer en su honor piezas musicales, algunas de las cuales sonarían como primicia en alguna de las recepciones a las que Peral asistió en esos dos años y medio que duró el «punto álgido» de su fama.

Así, valsos, pasodobles, chotis, polcas, zorcicos, habaneras, tangos, mazurcas, jotas aragonesas y en general cualquier tipo de música de moda en la época llegó a ser compuesta en su honor, y de las que al menos que tengamos constancia fidedigna fueron realidad más de dos decenas de obras, la mayoría solo para instrumentos, aunque también las hubo para ser cantadas a la vez que interpretadas. Además las partituras no solo se editaron en papel para ser distribuidas a los músicos y comercializadas como es habitual —si bien no todas, algunas de ellas llegaron a ser incluso dadas de alta en el Registro de la Propiedad Intelectual—, sino que incluso alguna se llegó a plasmar en pañuelos de seda, que presumiblemente se vendían en los mismos escenarios donde se estrenaba la obra, y que sin duda su adquisición representaría un precioso recuerdo para la dama que se llevara un ejemplar a casa.

Entre los compositores, no solo los hubo españoles, también extranjeros —tanto europeos como sudamericanos—, otro detalle más de que la fama de Peral había traspasado las fronteras patrias. Así, las obras que hemos logrado

encontrar, con una somera descripción, son las siguientes:

- *El triunfo de Peral*, marina para canto y piano, de Blanca Lozano Mena. Esta obra aparece registrada en el *Boletín Oficial de la Propiedad Intelectual e Industrial*, n.º 92, de fecha 16 de junio de 1890, con el número de inscripción 8.910.
- *El Peral*, vals para piano, de Joaquín Satorras. Obra dedicada por el autor «Al insigne marino Isaac Peral». Lleva como portada una litografía de N. Casals. Juan Ayné, editor, calle Fernando VII, 53, Barcelona.
- *El submarino Peral*, habanera de una zarzuela de igual título, de Ignacio Cervantes Kawanagh. El autor, compositor cubano (1847-1905), era conocido con el calificativo de «El Falla caribeño». El estreno de esta obra tuvo lugar el 26 de octubre de 1889 en el Teatro Principal de La Habana por parte de la compañía Palau, con gran éxito.
- *El submarino Peral*, pasodoble de Lorenzo Álvarez.
- *El submarino*, vals para banda de José Fernández Vallina.
- *Submarino Peral*, polca pasodoble para piano de Esteban Atmeller. La portada es un carboncillo de I. Pérez. Pablo Martín, editor, calle del Correo, 4, Madrid.
- *El triunfo de Peral*, tanda de vales de Ricardo Jancke. En la portada, el autor lo dedica personalmente «Al ilustre marino don Isaac Peral». Leoncio Blanco, editor. Valladolid.
- *Homenaje a Peral*, jota aragonesa para piano de Agustín Pérez Soriano (1846-1907). En la primera página, al autor dejó escrita esta dedicatoria: «Nunca me vi más honrado que al recibir vuestra grata de 27 de



Portada de la partitura *Peral*, vals para piano, de Joaquín Satorras, con ilustración de N. Casals. (Biblioteca Nacional de España).

febrero último, aceptando la oferta que le hice de dedicarle esta composición. Que consigáis o no vuestro propósito, tanto monta para que seáis digno de figurar a la cabeza de los hombres eminentes en la ciencia y de los espíritus valerosos y honrados. Repleto de orgullo y satisfacción, tengo la honra de dedicaros este ínfimo recuerdo y hago votos porque el cielo corone vuestros desvelos en el éxito más lisonjero. Os saluda cariñosamente, el autor. Zaragoza, 13 de junio de 1889».

- *El submarino*, pasacalle del género flamenco para piano de José Lubet y Albéniz, dedicado por el autor «Al ilustre marino don Isaac Peral». La portada es un dibujo de M. Grima. Editado por la Casa F. Quignón, calle Rosario 39, Cádiz.
- *El submarino Peral*, vals para piano de Telesforo Alayon Sugang (1855-1916).
- *El submarino*, vals para piano de Manuel Penella Raga (1847-1909). La portada, muy bonita, es obra del pintor F. Ballester.



Preciosa portada que el pintor M. Grima diseñó para la obra *El Submarino*, el pasacalle del género flamenco para piano del compositor José Lubet y Albéniz. (Biblioteca Nacional de España).

— *El submarino Peral*, polca para piano de Ramón Laymaría. El dibujo de portada es obra de M. Salvi. Zozaya editor, Carrera de San Jerónimo 34, Madrid. Esta obra quedó inscrita en el Registro General de la Propiedad Intelectual, con el número 10.542.

— *Carmen*, redova para piano de autor desconocido (la partitura solo lleva las iniciales V. P.). Obra compuesta en honor de Carmen Cencio, la esposa de Peral.

— *España a Peral*, zorcico para canto y piano de G. García. El único ejemplar de esta obra del que tenemos conocimiento está impreso en un pañuelo de seda de aproximadamente 1 x 1 metros, que forma parte de los fondos del Archivo Histórico Nacional.

— *Honra española*, polca pasodoble para piano, de Rufino G. Nuevo y Miranda, obra que popularmente fue

- conocida como *La polca de Rufino*. En la portada, figura dedicatoria del autor «Al Sr. Don Isaac Peral, en prueba de admiración por su invento». F. Echevarría, editor. Madrid.
- *Himno a Peral*, de J. Hernández Calbacho y R. Serrano Arizmendi (letra y música, respectivamente). Esta obra, compuesta en Mar del Plata el 16 de noviembre de 1890, está dedicada por los autores en estos términos: «Muy señor nuestro y distinguido compatriota, aceptad este humilde recuerdo de los que desde estas apartadas playas americanas, ven en vos a un ilustre hijo de nuestra querida e inolvidable Patria. Que las contrariedades de que sois objeto por la execrable envidia y la cruel indiferencia, templen vuestra alma, son nuestros deseos. Adelante, insigne marino, que el pueblo español os recuerda. Recibid el más sincero cariño de los que os saludan espontáneamente con un ¡¡viva España!!, ¡¡viva el submarino Peral!!».
  - *El submarino Peral*, tango de Antonio Grau Dauset (alias «Rojo el alpargatero»). Esta obra se llegó a comercializar por la afamada casa Pathé en los primeros discos de pizarra que aparecieron en el mercado a finales del XIX.
  - *El submarino Peral*, pasacalle para piano de Lorenzo Suarez (1849-1920).
  - *El submarino Peral*, obra lírico-dramática-patriótica de Justo S. López de Gomara.
  - *Peral*, pasodoble de Vicente Lleó.

La mayoría de las composiciones musicales no tenían letra, pero las que tenían derrochaban entusiasmo hacia invento e inventor y una gran dosis de patriotismo, utilizando versos de fácil y pegadiza rima, como el del zorrico para canto y piano *España a Peral*, de G. García, que decía:

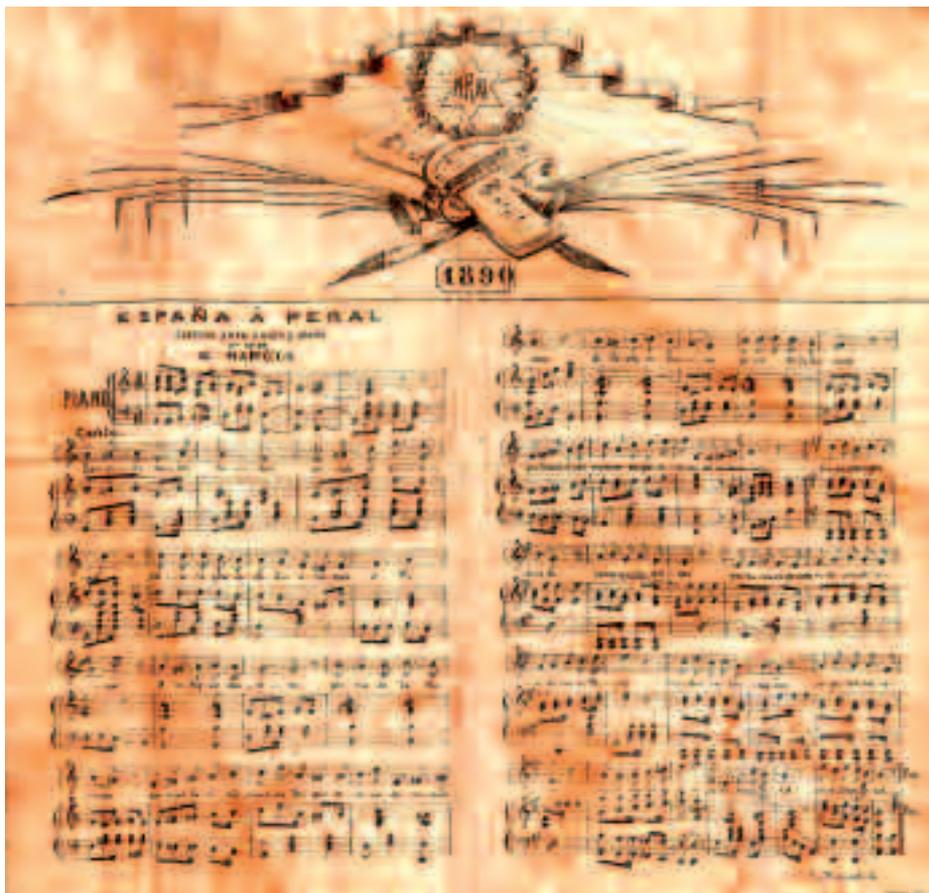
«Los españoles todos miran al Arsenal  
y de alegría henchidos aclaman a Peral,  
el insigne marino, gloria de la Nación,  
que manda el submarino, buque divino,  
de su invención.

La Patria agradecida jamás podrá olvidar  
que ha sido engrandecida y enaltecida,  
con el *Peral*,  
y todos sus hermanos  
repiten sin cesar, viva nuestro paisano  
viva Isaac Peral, viva Isaac Peral.»

## TEMAS GENERALES

Por su parte Hernández Calbacho, para ponerle letra a los compases de Serrano Arizmendi en la obra que ambos titularon *Himno a Peral*, venía a decir que:

«Con tu genio y gran valor,  
que hoy admira todo el mundo,  
surcarás el mar profundo  
dejando ileso tu honor.

The image shows a historical musical score for the song "España a Peral" by G. García. At the top is a decorative title page with a crown and crossed swords, and the year "1890" in a box. Below the title, the score is written for piano and voice. The title "ESPAÑA A PERAL" is printed in bold letters, followed by the author's name "G. GARCÍA" and the publisher "M. SANCHEZ". The score consists of two columns of musical notation, with the piano part on the left and the vocal part on the right. The paper is aged and yellowed.

Partitura del zorcico para canto y piano titulado *España a Peral*, de G. García, impresa en pañuelo de seda de un metro cuadrado. (Archivo Histórico Nacional de España).

El numen jamás se engaña,  
tiene un destello divino,  
con tu barco submarino  
eres... la gloria de España.

Legarás un gran tesoro,  
lauro obtendrá tu victoria, y  
tu inmortal nombre la historia,  
grabará en letras de oro.»

En época un poco posterior, Antonio Dauset, cantaor de finales del XIX, y que artísticamente era conocido como «Rojo el alpargatero», nos legó un tango en disco de pizarra, probablemente la única de las obras citadas en este artículo que llegaría a ser grabada en disco su momento, en cuya letra, escrita a raíz de que el submarino ya quedara abandonado en La Carraca, afirmaba:

«Si nace en otra nación un hombre como Peral,  
lo que aquí se despreció daba al mundo en qué pensar...  
y del submarino, a su inventor le llamaríamos Rey del mar.  
Pero aquí no se protege el talento,  
ya destruyeron a Zorrilla y ahora arrumban el *Peral*...»

Mientras, Blanca Lorenzo Mena, en su marina para canto y piano *El triunfo de Peral*, dejó escrita estas estrofas:

«Cantemos todos sin titubear,  
cantemos todos honor a Peral,  
marino ilustre que a dejarnos va  
una gran gloria, gloria nacional.

Todos queremos con pecho leal,  
todos unidos gran pueblo español,  
decir debemos con admiración,  
viva Peral, viva Peral.

Con su gran inspiración,  
y su obra colosal,  
nuestra madre España orgullo tendrá.  
La historia y la fama  
su nombre reclaman  
y con letras de oro  
grabado dejar.

Guerra así ya es imposible,  
imposible por el mar,  
que su destructor invento,  
con su entusiasmo,  
nos ha de traer la paz.

La historia y fama  
su nombre reclaman,  
y con letras de oro grabado dejar...»

O Ruperto Chapí, que dejó escrito unas estrofas cuyo estribillo cantaban entonces las cupletistas en los cafés, quienes venían a afirmar:

«Como llegue a ser un hecho el submarino *Peral*,  
iremos a pescar truchas al Peñón de Gibraltar...»

Esta gran cantidad de piezas musicales de todos los géneros compuestas en honor de Peral y su invento, creemos que no han tenido parangón en ninguna época en lo que se refiere a homenajear a un miembro de la Armada o a alguna de sus unidades. Hay algún esporádico antecedente, como pueden ser unas composiciones aisladas dedicadas a don Casto Méndez Núñez y sus hombres tras la batalla de El Callao (*Himno del Pacífico*, *Himno a los vencedores del Callao* o, la más conocida, *Honra y buques*), entre otras, así como alguna compuesta tras su fallecimiento en 1869 (*A la memoria de Méndez Núñez*, de Nicolás Toledo, y *En la muerte de Méndez Núñez*, de Rafael Hernando); y en época algo posterior a Peral podríamos citar también algunas, pero escasas, como la dedicada al pequeño crucero *Río de la Plata*. De cualquier modo, un homenaje en forma de composición musical no se ha visto nunca reflejado en nuestra Armada de manera tan amplia como lo fue con Isaac Peral y el submarino de su invención.

